

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ESPAÑA. . . . . Un mes. . . . . pes. 2

PRECIOS DE ANUNCIOS En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

LA OPINION

ADVERTENCIA

Con motivo de la festividad de hoy, y siguiendo la costumbre establecida, mañana no se publicará LA OPINION.

DETRAS DEL MURO

Tienen indudable encanto los grandes horizontes, los paisajes sin límites, los valles contemplados desde la altura de una montaña, la inmensidad del mar vista desde la toldilla de un buque, todas esas extensiones completamente abiertas a la mirada, y por las cuales vaga ésta sin hallar un obstáculo, ni detenerse ante un misterio, ni dar en su viaje luminoso con un huracán ciego que diga: «de aquí no pasarás.»

maahometano soñaba con la hermosa mujer que, oculta tras el muro del harem, aguardaba impaciente su regreso, y el guerrero español despreciaba la vida, bien seguro de que, cuando muriese por la patria, los muros de un convento llamarían así a la mujer adorada, cuya fidelidad le seguiría con la oración, por la paz de los cielos. Una mujer oculta tras un muro es en Oriente, pues, el placer encerrado y escondido, como aroma en un pomo de plata; y entre nosotros es la oración, la idea, el misticismo, que se apartan, se esconden del mundo para alcanzar, sobre la tierra, celestes tranquilidades y dulzuras; allá es la carne que en el apartamiento del harem satisface sus ansias jamás colmadas, sin que deje llegar a extraños oídos el eco de los besos; es el deleite tiránico y celoso que todo lo desea para sí, y besa, goza, abraza en las obscuridades del cerrado recinto, no permitiendo siquiera que la sombra revele el placer con que oprimen sus brazos el hermoso busto de la esclava favorita; aquí es el espíritu sediento de Dios, que todo lo desprecia si él le falta, que no halla en los placeres sino tedio, que no encuentra deleite más que en la oración, que cree, que sueña, que espera...

Puede representar, puede sentir cosas tan distintas una mujer oculta tras un muro; si que también detrás de nuestros párpados ya se esconde la mirada lasciva, ya la mirada que intenta volar hacia el cielo; no es mucho, pues, que en Oriente sean los muros del harem párpados que ocultan el húmedo brillo del deleite, y entre nosotros los muros del convento, párpados sean que escondan la fijez contemplativa de la fe en el cielo.

Era un día de públicos regocijos; por las estrechas calles de la vetusta ciudad se desbordaba el contento, y hasta el sol tenía más luz, como invitado a la fiesta.

Llegaban, por doquiera que yo caminaba, a mis oídos alegres canciones, y mil desconocidos que encontraba al paso me saludaban con sus sonrisas. Desde que había roto en el cielo la primera claridad del día, sonaban las campanas, llenando los aires de bulliciosos sonos, que así como se forman burbujas en el agua, producían efímeros ecos de felicidad en el espacio. Forastero y solo, iba yo siguiendo a los alegres grupos de calle en calle, sin conocer el rumbo que llevaba, sin darme cuenta de mis propios pasos. Al fin, detúveme un rato a descansar en una callejuela, y cuando quisí proseguir mi camino, hallé cortado éste por un nequezo murto. No sé por qué su vista me produjo tristeza, pero tristeza grata al corazón, esa vaga melancolía que es como el aroma de una violeta oculta entre el césped; sería difícil decir dónde nace; sólo sabemos que nos la trajo el viento y que perfuma.

Inclinéme sobre el muro y descansé en él la cabeza, en tanto que se perdían a lo lejos las alegres canciones del grupo juvenil que yo había ido siguiendo. Al cabo de algún rato llegué a mí un chucuelo, que, sin atreverse a interrogarme de palabra, miróme con curiosidad y relucióndome en los ojos miles de preguntas.

—¿Por qué me miras así?—le dije—¿qué te extraña tanto en mi persona ó en mi postura? —No me chocaba nada—me contestó; —pero mirábase y creía que estaba llorando por alguno.

—¿Llorar por alguno! pues ¿de dónde deduces tí esas cosas? —Como se halla apoyado en esa tapia...

—¿Y qué tiene de extraño esta tapia ó qué hay detrás de ella? —Detrás está el cementerio.

Conmovíme al pronto la respuesta; pero después reflexioné que habiendo ido yo siguiendo las alegres canciones de aquella juventud, ébria de dicha, nada de extraño tenía que, por fin de la jornada, llegase a reclinarse la cabeza sobre aquella pared del cementerio, que siempre, para atajar nuestra felicidad, encontramos un muro: después está la muerte.

—¿Y quién sabe si la hermosa mujer que yo soné detrás del muro de un jardín está ya sin vida y sin belleza detrás de la pared de un cementerio!

José de Roure.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER Presiones: 767,1 (Valladolid) y 762,8 (Alfonso); temperatura máxima, 24,4 (Alfonso); ídem mínima, 11,7 (Segovia).

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 23,7; mínima, 7,9. Sres. Aramburu hermanos, Principio 12: Temperatura de ayer: 7 de la mañana, 10; 12, 20; 4 tarde, 28; 6, 28; Máxima, 28; Mínima, 7. Barómetro sicasa buen tiempo.

SANTO DE HOY

La Fiesta del Santísimo Corpus Christi y Nuestra Señora del Amor Hermoso. Sol: sale a las 4,39 y se pone a las 7,23. Se gana el jubileo de Caracalla Horas en la iglesia de las Carmelitas, donde se celebrará solemnemente a Nuestra Señora del Amor Hermoso; por la mañana habrá misa mayor con sermón, que predicará el Sr. Cardona, y por la tarde completas y reserva.

POLITICOS

La comisión de Códigos ha celebrado, bajo la presidencia del Sr. Ministro de Gracia y Justicia, una importantísima reunión. Trábase en ella de discutir el proyecto de ley creando la hipoteca marítima en España, reforma que con tanto anhelo espera la marina mercante de nuestro país, que es acaso la

única que en Europa no disfruta de las ventajas de esa institución, fuente de gran crédito para las naciones, y por lo tanto muy favorable a los intereses generales de un país, sobre todo si éste tiene el carácter de nación marítima.

Los individuos que componen la comisión del Código de Comercio discutieron por espacio de tres horas, y con gran detenimiento, el antiproyecto presentado por el ponente que estudió el proyecto primitivo, dejando aprobados más de la mitad de los artículos que constituyen aquel trabajo, y prometiendo se dejarlos aprobados por completo en su próxima reunión, que se verificará, según nuestras noticias, tan luego como regrese de su expedición a Valencia el Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

La opinión pública comienza a interesarse grandemente por el éxito de estos trabajos, que han de servir al Gobierno para llevar a las Cortes un bien meditado proyecto de ley creando la hipoteca marítima, y otros encaminados a que la eficacia de esa racionalísima institución dé pronto los frutos apetecidos.

Cumpliendo propósitos ya antiguos en nosotros, comenzaremos a discutir técnicamente tan luego como nos sean del todo conocidos los puntos que abarcan esos proyectos.

El Diputado Sr. Bassell terminó ayer el larguísimo discurso en que ha apoyado su voto particular, y el individuo de la comisión Sr. González Blanco, rectificó haciendo observaciones muy discretas y oportunas. Puesto después a votación el voto particular fue desechado y el Sr. Navarro Reverter levantóse a consumir el primer turno contra la totalidad del presupuesto de gastos.

A este señor le contestará el Sr. García Añiz, y al Sr. Muro y Cos-Gayón, que consumará el segundo y tercer turno, los señores Aguilera (D. Alberto) y Eguiluz respectivamente. Resumirá el debate el señor Puigecerver, y es muy posible que durante su desarrollo intervenga en él el Sr. Moret, si las necesidades de la sesión lo aconsejan. El Sr. Gamazo se propone también hablar después de discutida la totalidad del proyecto.

En el Senado toda la sesión estuvo dedicada al art. 1.º del proyecto de alcoholes, aprobado el cual, seguirá un curso más rápido los debates.

En la reunión de las secciones quedó ayer tarde nombrada la comisión de la alta Cámara que debe entender de los presupuestos de Puerto-Rico. Esta comisión se constituyó inmediatamente nombrado presidente al señor Lado y secretario al Sr. Torre Villanueva, y una vez constituida cambiaron sus individuos impresiones acordando en principio formular dictamen en todo conforme con el proyecto del Ministro de Ultramar, por lo que es muy posible que el dictamen proponga la supresión al artículo adicional agregado por el Congreso. Mañana volverá a reunirse esta comisión.

La comisión del proyecto de rebaja de la contribución territorial, se ha distribuido los trabajos de la discusión en la siguiente forma: contestará al Sr. Cuartero, que someterá el proyecto, el Sr. Barroso; al Sr. Muro, el Sr. Vincenti; al Sr. Fernández Villaverde, el Sr. Pardo Belmonte; al Sr. Pedregal, el señor Garjón, y al Sr. Azcárate, el Sr. Gómez Marín. Hablará además sobre cereales y consumos el Sr. Grau.

Ha producido gran marejada entre los carlistas madrileños, la designación que ha hecho el pretendiente de Organo oficial del partido a favor de El Correo Catalán, periódico tradicionalista de Barcelona, dirigido por el Sr. Llauder.

Esto, que significa indudablemente una nueva derrota para Sr. D. Arturo, tampoco constituye un triunfo muy grande a favor de La Fe, aun cuando sus tendencias políticas sean las que predominen. Y ya que de carlistas hablamos, hemos de añadir que hoy regresa a Madrid el Sr. Barón de Sangarrén, y esta misma noche se celebrará en Fornos el banquete con que le obsequian sus amigos. El banquete será de cierto veinte cubiertos, los comensales esperarán con impaciencia seguramente que el aludido Diputado les lea la segunda importantísima parte del telegrama que le dirigió ha pocos días D. Carlos; aunque nos parece que esa segunda parte ha debido perder ya su novedad.

Ayer se decía que los tres primeros asuntos de que se ocupa el Gobierno al regresar la corte a Madrid, serán el nombramiento de Gobernador civil de esta provincia, designación de personas que han de recibir honores de condecoración de primer grado y examen de la fórmula del sufragio universal, que en breve presentarán los Diputados encargados de redactarla.

Ayer tarde se reunió en una de las secciones del Congreso la minoría coalicionista republicana, para distribuirse los turnos en la discusión de los presupuestos. Combatirá el de la Presidencia, el Sr. Becerro de Bengoa; el de Estado, el Sr. Labra; el de Guerra, el señor Prieto y Canles; el de Marina, el Sr. Baselga; el de Gracia y Justicia, los Sres. Villaverde y Muro; el de Hacienda, los Sres. Azcárate y Pedregal; el de Gobernación, los señores Becerro de Bengoa y Pedregal; el de Fomento, los Sres. Labra y Azcárate; el de Ultramar, el Sr. Villaverde y Hervás, y las obligaciones generales del Estado el Sr. Pedregal.

También parece que en esta reunión se trató de la parte que había de tomar la minoría coalicionista en el debate político que suscite el Sr. Romero Robledo, al regreso a Madrid del Sr. Sagasta.

Anoche salieron para Valencia. Los señores Alonso Martínez, Candepon, Jimeno D. Amalio y varios Diputados de aquella provincia, y hoy saldrán probablemente de Barcelona para Madrid los Ministros de Guerra y de Fomento.

Ayer aprobó el Congreso en votación ordinaria el proyecto de ley sobre represión del bandolerismo en Cuba.

LOCALES

ESPECTACULOS PARA ESTA TARDE

Príncipe Alfonso. La Mascota. Martín: Los lobos marinos. A gran cita. Circo de Pírcos: Gran función ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Variación de programa.—Alumbrado eléctrico.—El célebre Mr. Bonnetty, con su magnífica colección de gatos, tomará parte en esta función. Mr. Corralini, profesor de equitación.—La Rondalla infantil, bajo la dirección de su profesor D. Manuel Pura Noyet.—Los hermanos Eclair.—A mitad de precio todas las localidades.

Circo Hipódromo de Verano: Gran función, compuesta de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, y la foga sabia.—Alumbrado eléctrico. La aplaudida troupe Cornelli. Mlle. Cecilia.—Los clowns excéntricos madrileños hermanos Rebets, y los principales artistas de la compañía.—Los gatos amateados.—El bofonario de aldea, pantomima.—Primera corrida de toros, por los hermanos Martín.—Gran tumbler de saltos en competencia con todos los saltadores.

Plaza de toros.—A las cuatro y media.—Se lidiarán seis toros del Sr. Cámara, antes de Barquero, Sevilla, estoqueados por José Sánchez del Campo (Carra-áncha).

Decididamente saldrá la corte el día 2 de Barcelona y llegará a Madrid el día 6.

Anoche salieron para Valencia en el tren correo el Ministro y el subsecretario de Gracia y Justicia. Les acompañan los Sres. Dambita y Puertoseguro. Hoy saldrá también el Diputado por aquella provincia Sr. González (don Marcial).

Ayer tarde se dijo que insistía en presentar la dimisión de su cargo el Presidente del Centro Militar Sr. Ibáñez.

Ha regresado a Madrid D. Manuel Silveira.

La procesión del Corpus, que saldrá hoy a las doce de la Catedral recorrerá el siguiente trayecto:

Salida de la Catedral, calle de Toledo, izquierda de la Plaza Mayor, calle del Siete de Julio, Mayor, Puerta del Sol, Carretas, Atocha, Zarzuela, lado derecho de la Plaza Mayor, Toledo a la Catedral.

Asistirá de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de Madrid.

Ayer tarde empezaron las obras de reconstrucción del teatro Español.

Ayer tarde a las cinco fué conducido a la estación del Norte, para ser trasladado a Penaranda de Bracamonte, el cadáver de la señora D.ª Pilar Gaviria de Soriano, hermana de la Marquesa de Bogaraya.

Presidirá la procesión del Corpus el Gobernador inferno Sr. Jimeno de Lerma.

El delegado del archivo municipal, señor Miranda Lillo, ha sido autorizado para publicar y repartir el primer tomo de la obra «Recolección de los documentos y facsimiles correspondientes al expresado centro.»

Noticias del Ministerio de la Guerra. Han sido ascendidos en propuesta reglamentaria, de la Guardia civil:

A comandante, D. Saturnino Jiménez; a capitán, D. Manuel Rodríguez; a teniente, D. José Cancho; D. Leonardo Aleocer; D. José Most; D. Manuel Martínez; a alféreces, D. Eusebio Bengoechea y D. Vicente Santamaría.

—Han sido destinados los siguientes jefes de arma de artillería:

Coronel, D. Félix León Camargo, de comandante del arma y director del parque de Cádiz; D. Agustín Gómez, al primer regimiento divisionario; D. Rafael García, al segundo depósito de reclutamiento y reserva para artillería; D. José Saavedra, director del parque de Pamplona; D. Manuel Hernández, al primer depósito, y D. Fernando Castillejo, al tercer depósito.

Tenientes coroneles: D. César Español, director del parque de Coruña; D. Federico Aznar, a la dirección general del arma, y don Enrique Pellicer, al sexto depósito.

—Como recompensa reglamentaria en el profesorado, se ha concedido empleo de teniente coronel de infantería a D. Mariano Boscá, y D. Ernesto García Navarro, empleo de comandante a D. Juan Rená, y grado de comandante a D. José López y Torres.

En el Ayuntamiento se reunirá en segunda citación el viernes próximo la junta municipal.

El Ateneo de la Juventud Hispano-Portuguesa celebrará en la presente semana una solemnísima sesión científica, literaria y artística, organizada por la comisión científica del mismo. El programa es selecto y variado e indudablemente obtendrá un éxito larguísimo.

D. Manuel Nieves de Vega, mayorazgo de SS. AA. los Infantes D.ª Eulalia y D. Antonio, ha salido para San Sebastián a fin de hacerse cargo del hotel Navas en el que SS. AA. pasarán la temporada de verano.

Conforme a lo dispuesto en la Real orden de 24 de Septiembre último, dentro de la primera quincena del mes de Junio se procederá en cada cuerpo de infantería a la elección, en junta general, del cañero, habilitado, suplente y encargado del almacén, para el año económico de 1888 a 89, cuyos cargos serán desempeñados en los regimientos, batallones de cazadores y disciplinario de Melilla, por capitanes, y en los de reserva y depósito, por oficiales subalternos.

Por falta de número no celebró ayer sesión la Diputación provincial de Madrid.

Ayer tarde a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Abascal, celebró sesión el Ayuntamiento.

Presentó el Sr. Peña Costalaga una proposición pidiendo el inmediato derribo del local destinado a corral de la Villa, para con ello facilitar la construcción de una barrida en las inmediaciones de la antigua cárcel de hombres.

Sin discusión se aprobaron varios dictámenes y por último se tomaron varios acuerdos de escasa importancia.

La minerva de San Pedro saldrá el viernes de la parroquia de San Andrés, llevará procesionalmente a las imágenes de San Isidro Labrador y Purísima Concepción, recorriendo las calles siguientes: Plaza de la Paja, San Puertas, San Pedro, Segovia, Puerta Cerrada, Caba Baja, Puerta de Moros, Tavernillas, Aguilá, Calatrava, Humilladero a la iglesia de San Andrés.

Para obsequiar al Sr. Castelar cuando llegue a aquella capital, de paso para Barcelona, se prepara en Zaragoza un banquete de mil cubiertos.

Durante las horas que está abierta al público esta tarde la Exposición de Horticultura, se ejecutará los más escogidos números de su repertorio, la banda del regimiento de Asturias, el Orfeón Matritense y una orquesta de bandurrias y guitarras que dirigen, res-

pectivamente, los reputados maestros señores San José, Hornero y Granados.

HABLAR POR HABLAR

Solamente a quien vive fuera del mundo de la realidad puede ocurrirle la peregrina idea de que las crisis ministeriales se preparen y dispongan lomo mismo que las peripécias de una obra dramática. El autor de un drama ó de una comedia de magia, por ejemplo, crea sus personajes, los pinta y los caracteriza como le parece mejor; les hace hablar y les hace proceder como conviene al fin que de antemano se ha propuesto y a la realización del resultado que persigue, y aquí hace desaparecer a un personaje, y allí dispone que salga otro, y tiene previstos los efectos, los finales de acto, las situaciones principales, el desenlace, todo: de todas y de cada una de esas cosas que precisamente constituyen el plan de su obra, puede hablar con seguridad absoluta; en cualquiera de ellas, ó en todas, puede, si se le antoja, introducir modificaciones y adelantar un suceso y aplazar otro, y hacer que tal conflicto moral se convierta en conflicto material, ó vice-versa, y hasta que el hermano se convierta en padre, y que el parlamento del característico lo declare la dama joven; es dueño absoluto, árbitro de sus criaturas, y puede hacer con ellas todas las combinaciones imaginables, como pudo no crearlas.

Para los que juzgan que los acontecimientos políticos se disponen como artículo de teatro, no es nuevo esto de anunciar crisis totales ó parciales a gusto del cosechero; hoy las precipitan, las aplazan mañana; ahora condenan a muerte ministerial a tales ó cuales Ministros, después son otros los sentenciados a próxima caída, y todo lo dicen y todo lo arreglan con la seguridad misma idéntico aplomo con que podría hablar el que en el teatrillo Gwynol está encargado de tirar de las cuerdas para que se muevan los muñecos.

Políticos noticieros hay que cuando lanzan tales anuncios, en los cuales ellos mismos no creen nunca, ni se toman el trabajo de buscar la manera de acreditarlos; dánlos como suyos, como resultado de sus meditaciones y de sus asiduos y constantes estudios de los horizontes políticos; pero no faltan quienes, bien porque sean de suyo más modestos, bien porque tengan interés en dar a sus proyectos mayor amplitud y más visos de verosimilitud, dicen—y si no lo dicen lo dan a atender muy claramente—que sus noticias son de buen origen, que sus vaticinios están inspirados en confidencias de elevadísimo personal; a quienes tratan ellos con gran intimidad y que nada les ocultan.

No es preciso discurrir mucho para comprender la falta de fundamento de tales noticias y la completa carencia de verdad de tales afirmaciones. Ni los más encopetados personajes, ni los hombres más influyentes dentro de las agrupaciones políticas, saben a ciencia cierta cuándo surgirá una crisis, y cuál será su naturaleza y su alcance.

En las naciones regidas constitucionalmente no puede existir esa especie de todopoderoso que, como el Júpiter a quien los videntes hebreos han encargado de la caída de los truenos, tenga a su disposición el almacén de las crisis; las crisis ministeriales sobrevienen cuando deben sobrevinir; no porque tal ó cual personaje las disponga, sino porque la lógica de los sucesos, la fuerza de los acontecimientos las atraen. Nosotros no vamos a explicar ahora cómo y por qué solamente en el caso de que entre la Corona y sus Consejeros responsables, ó entre el Gobierno y los Cuerpos Colegiados, ó entre los individuos mismos del Gabinete exista desacuerdo, surgen las crisis; no vamos a explicar las diferencias fundamentales que puede haber entre unas crisis y otras, según sean unas ó otras de las indicadas, sus causas generadoras; pero nos basta recordar esto, nos basta indicarlo solamente para que se comprenda la imposibilidad absoluta de anunciar las crisis a plazo fijo, como los vencimientos de los pagarés, ó de los contratos de arrendamiento.

Pero vamos a suponer por un momento que se ha realizado lo imposible; que hemos admitido, hipotéticamente nada más, la existencia de un absurdo; damos por cosa corriente que un personaje político, quien quiera que sea, es árbitro de producir crisis como quien produce redondillas ó artículos de fondo, ó noticias proféticas; que de él, y solo de él dependen las crisis se adelantan ó se aplacen, vayan y vengán con lentitud ó con apresuramiento... ¿sería creíble que esa persona excepcional, de poder sobrehumano, revelase su pensamiento y declarase su propósito al primer noticiero que se lo preguntara, con la intención evidente de darle a la publicidad?

No queremos decir con esto que no puedan sobrevenir crisis. Pueden sobrevenir cuando menos se piense, como pueden surgir cuando más se temen; esa no es la cuestión que tratamos ahora. Nos proponíamos solamente probar que, los que anuncian la crisis con arreglo a programa y para día determinado, quedan indudablemente hacer tiempo y hablar por hablar.

«Si esto se consigue, a Alemania le tiene perfectamente sin cuidado que Francia tome análogas medidas, respecto a los alemanes que entren en territorio francés.»

Estas palabras del periódico de Bismarck, a quien se atribuye la inspiración de ellas, son muy comentadas en Francia y han producido efecto desastroso entre nuestros vecinos, cada vez más decididos a adoptar medidas de represalias contra la absurda conducta del Gobierno alemán.

El odio de Bismarck a los franceses y el de su leal aliada Austria-Hungría va a conseguir lo que no ha logrado en Francia ni el instinto de conservación de los partidos políticos. Es decir, va a conseguir la unión de los republicanos, los cuales, ante estos atropellos é injurias, olvidarán sus propias rencillas para pensar en la dignidad de su patria. Así sea: el liberalismo europeo tendría entonces algo que agradecer al Canciller de hierro y a M. Tisza.

«Esta fortaleza de ánimo, que hace que Europa entera admire y sienta profunda simpatía por el augusto heredero de Guillermo I, en quien la causa de la libertad

aplicación terminante, clara, concreta y satisfactoria de las palabras pronunciadas en el Parlamento húngaro por quien a causa de su importante posición oficial estaba obligado a conducta más circunspecta.

Los últimos informes de París, aseguran que ese deseo de explicaciones y aquella indignación son unánimes; que todos los hombres políticos convienen en que el incidente reviste gravedad indudable, y que todo el mundo aprueba las gestiones hechas desde los primeros momentos por M. Goblet, Ministro de Negocios extranjeros, para buscar satisfacción.

Pero también parece—y esto contradice algo las impresiones que ayer reflejábamos en nuestra crónica;—también parece que la entrevista celebrada en Viena por el Embajador francés y el Presidente del Gobierno austro-húngaro, Conde Kalnoky, lejos de ser satisfactoria fué sumamente desagradable y que cuanto más se piensa en la solución que pudiese ser adoptada para que este asunto terminase en calma, más crece el convencimiento de que no ha de ser hallarla, cosa tan fácil como se creyera en los primeros momentos.

No hay quien desconozca las dificultades en que tropezará el Conde Kalnoky para dar explicaciones a Francia sin desautorizar—porque no ha desautorizado—el discurso de M. Tisza.

Y si las dificultades son insuperables, no resultará de ahí un *casus belli*, pero sí vendrá inmediatamente la ruptura de las relaciones diplomáticas, la retirada del Embajador francés acreditado en Viena y una protesta del Gabinete de París dirigida a todas las potencias, dando cuenta del ocurrido, que en nada favorece al Gobierno austro-húngaro, cuya conducta produce general desagrado porque no están los tiempos, ni anda la situación de Europa a propósito para estas provocaciones inoportunas y absolutamente injustificadas.

Los periódicos franceses, en artículos que conocemos, unos directamente, otros por el extracto telegráfico de que ellos han publicado *El Imparcial* de ayer, tratan de esta cuestión desagradable. Entre ellos *Le Temps*, *La Patrie*, *La Liberté*, *La République Française*, *Le Siècle*, son los más juiciosos, pero los más enérgicos también en pedir al Austria satisfacción cumplida por la incaleficiente intemperancia del jefe del Gabinete húngaro.

Por su parte, los telegramas de Berlín, refiriéndose a despachos de Viena, dicen que el jefe del Gobierno húngaro, no ha tenido por objeto amenazar con la guerra ni pintar la situación más sombría de lo que es en realidad, si no pura y simplemente fijar de una manera definitiva el pensamiento de los Estados monárquicos, y principalmente el de las grandes potencias comprendidas en la triple alianza.

Lo cual nos parece a nosotros excesivamente presuntuoso por parte de monsieur Tisza, quien no sabemos por dónde ha de haber creído que los Gabinetes de Berlín, de Viena y de Roma, delegasen en él para explicar a Europa su pensamiento en lo que se refiere a la significación de la Exposición internacional de París.

Con este incidente internacional comparte la atención de Europa el relativo a la cuestión franco-alemana de los pasaportes en la frontera.

A propósito de esta, parece que la *Gaceta de la Alemania del Norte* ha escrito que las medidas adoptadas por el Gobierno alemán tienen por objeto evitar la agitación que en Alsacia-Lorena pueden producir los viajeros franceses.

Con este motivo dice, como si alguien hubiera de creer, que Alemania no tiene ningún espíritu de hostilidad contra Francia.

«Alemania no quiere la guerra—añade—Desea únicamente que sus relaciones con Francia sean, por lo que se refiere a los países anexionados, más limitadas que hasta el presente.

«Es de esperar que Francia sea bastante fuerte para impedir que por su parte, cree en Alsacia agitación de ningún género.

«Si esto se consigue, a Alemania le tiene perfectamente sin cuidado que Francia tome análogas medidas, respecto a los alemanes que entren en territorio francés.»

Estas palabras del periódico de Bismarck, a quien se atribuye la inspiración de ellas, son muy comentadas en Francia y han producido efecto desastroso entre nuestros vecinos, cada vez más decididos a adoptar medidas de represalias contra la absurda conducta del Gobierno alemán.

El odio de Bismarck a los franceses y el de su leal aliada Austria-Hungría va a conseguir lo que no ha logrado en Francia ni el instinto de conservación de los partidos políticos. Es decir, va a conseguir la unión de los republicanos, los cuales, ante estos atropellos é injurias, olvidarán sus propias rencillas para pensar en la dignidad de su patria. Así sea: el liberalismo europeo tendría entonces algo que agradecer al Canciller de hierro y a M. Tisza.

«Esta fortaleza de ánimo, que hace que Europa entera admire y sienta profunda simpatía por el augusto heredero de Guillermo I, en quien la causa de la libertad

aplicación terminante, clara, concreta y satisfactoria de las palabras pronunciadas en el Parlamento húngaro por quien a causa de su importante posición oficial estaba obligado a conducta más circunspecta.

Los últimos informes de París, aseguran que ese deseo de explicaciones y aquella indignación son unánimes; que todos los hombres políticos convienen en que el incidente reviste gravedad indudable, y que todo el mundo aprueba las gestiones hechas desde los primeros momentos por M. Goblet, Ministro de Negocios extranjeros, para buscar satisfacción.

Pero también parece—y esto contradice algo las impresiones que ayer reflejábamos en nuestra crónica;—también parece que la entrevista celebrada en Viena por el Embajador francés y el Presidente del Gobierno austro-húngaro, Conde Kalnoky, lejos de ser satisfactoria fué sumamente desagradable y que cuanto más se piensa en la solución que pudiese ser adoptada para que este asunto terminase en calma, más crece el convencimiento de que no ha de ser hallarla, cosa tan fácil como se creyera en los primeros momentos.

No hay quien desconozca las dificultades en que tropezará el Conde Kalnoky para dar explicaciones a Francia sin desautorizar—porque no ha desautorizado—el discurso de M. Tisza.

Y si las dificultades son insuperables, no resultará de ahí un *casus belli*, pero sí vendrá inmediatamente la ruptura de las relaciones diplomáticas, la retirada del Embajador francés acreditado en Viena y una protesta del Gabinete de París dirigida a todas las potencias, dando cuenta del ocurrido, que en nada favorece al Gobierno austro-húngaro, cuya conducta produce general desagrado porque no están los tiempos, ni anda la situación de Europa a propósito para estas provocaciones inoportunas y absolutamente injustificadas.

Los periódicos franceses, en artículos que conocemos, unos directamente, otros por el extracto telegráfico de que ellos han publicado *El Imparcial* de ayer, tratan de esta cuestión desagradable. Entre ellos *Le Temps*, *La Patrie*, *La Liberté*, *La République Française*, *Le Siècle*, son los más juiciosos, pero los más enérgicos también en pedir al Austria satisfacción cumplida por la incaleficiente intemperancia del jefe del Gabinete húngaro.

Por su parte, los telegramas de Berlín, refiriéndose a despachos de Viena, dicen que el jefe del Gobierno húngaro, no ha tenido por objeto amenazar con la guerra ni pintar la situación más sombría de lo que es en realidad, si no pura y simplemente fijar de una manera definitiva el pensamiento de los Estados monárquicos, y principalmente el de las grandes potencias comprendidas en la triple alianza.

Lo cual nos parece a nosotros excesivamente presuntuoso por parte de monsieur Tisza, quien no sabemos por dónde ha de haber creído que los Gabinetes de Berlín, de Viena y de Roma, delegasen en él para explicar a Europa su pensamiento en lo que se refiere a la significación de la Exposición internacional de París.

Con este incidente internacional comparte la atención de Europa el relativo a la cuestión franco-alemana de los pasaportes en la frontera.

A propósito de esta, parece que la *Gaceta de la Alemania del Norte* ha escrito que las medidas adoptadas por el Gobierno alemán tienen por objeto evitar la agitación que en Alsacia-Lorena pueden producir los viajeros franceses.

Con este motivo dice, como si alguien hubiera de creer, que Alemania no tiene ningún espíritu de hostilidad contra Francia.

«Alemania no quiere la guerra—añade—Desea únicamente que sus relaciones con Francia sean, por lo que se refiere a los países anexionados, más limitadas que hasta el presente.

«Es de esperar que Francia sea bastante fuerte para impedir que por su parte, cree en Alsacia agitación de ningún género.

«Si esto se consigue, a Alemania le tiene perfectamente sin cuidado que Francia tome análogas medidas, respecto a los alemanes que entren en territorio francés.»

Estas palabras del periódico de Bismarck, a quien se atribuye la inspiración de ellas, son muy comentadas en Francia y han producido efecto desastroso entre nuestros vecinos, cada vez más decididos a adoptar medidas de represalias contra la absurda conducta del Gobierno alemán.

El odio de Bismarck a los franceses y el de su leal aliada Austria-Hungría va a conseguir lo que no ha logrado en Francia ni el instinto de conservación de los partidos políticos. Es decir, va a conseguir la unión de los republicanos, los cuales, ante estos atropellos é injurias, olvidarán sus propias rencillas para pensar en la dignidad de su patria. Así sea: el liberalismo europeo tendría entonces algo que agradecer al Canciller de hierro y a M. Tisza.

«Esta fortaleza de ánimo, que hace que Europa entera admire y sienta profunda simpatía por el augusto heredero de Guillermo I, en quien la causa de la libertad

aplicación terminante, clara, concreta y satisfactoria de las palabras pronunciadas en el Parlamento húngaro por quien a causa de su importante posición oficial estaba obligado a conducta más circunspecta.

Los últimos informes de París, aseguran que ese deseo de explicaciones y aquella

tiene puestas sus esperanzas, permite augurar bien del resultado de esa crisis tremenda que está pasando el actual Emperador.

En cambio, D. Pedro II, del Brasil, el cual continúa en Milán, ha empeorado estos días hasta el punto de hacer desconfiar de sus esfuerzos a los médicos que lo asisten.

Ojalá desapareciera el peligro que amenaza al Soberano brasileño, al anciano agosto que acaba de ver coronados por el éxito los formidables esfuerzos hechos por él desde que ocupa el Trono en pro de la abolición de la esclavitud en su patria.

La prensa austro-húngara, poco satisfecha todavía con los sucesos poco tranquilizadores para la paz general, a que nos referimos en la primera parte de esta crónica, continúa manteniendo la alarma a propósito de la supuesta agitación en Macedonia y en los países limítrofes.

Le Lloyd de Peste, órgano de M. Tizza, acaba de publicar un artículo extraordinariamente violento contra el Príncipe de Montenegro y la nación montenegrina. Denuncia en él al Príncipe como organizador de las partidas insurrectas que han invadido la Herzegovina; y después de calificar a esos insurrectos de bandidos y asesinos, dice que el Príncipe Nicolás es más que el jefe de un Estado de bandidos.

Este artículo ha producido en aquel país y hasta en la misma Serbia una indignación profunda; de suerte que si la agitación existe no deja de tener la principal culpa el Gobierno austro-húngaro. De todos modos, los periódicos europeos mejor informados niegan que exista esa agitación, y aseguran, con referencia a noticias oficiales recibidas de Constantinopla, que en la Macedonia occidental reina completa tranquilidad moral y material, añadiendo que aun en aquellas regiones donde había partidas puramente de bandidos, van estas de capa caída, y pronto habrán desaparecido por completo.

Tanto van extremando y exagerando esta campaña alarmista los periódicos austriacos y húngaros, que caerán, ella en el ridículo, y ellos en un completo desprestigio ante la opinión pública de Europa.

De Marruecos telegrafían a un periódico, que la kábil de Beni-Aiguid, que desde hace tiempo estaba en armas contra el Emperador, se ha rendido a las tropas imperiales, sometiéndose a la obediencia del Sultán.

Los rebeldes, después de pagar las contribuciones que dieron principal motivo a la sublevación, han sacrificado gran número de reses para manifestar su acatamiento a la autoridad imperial.

### TELEGRAMAS

De Marruecos telegrafían a un periódico, que la kábil de Beni-Aiguid, que desde hace tiempo estaba en armas contra el Emperador, se ha rendido a las tropas imperiales, sometiéndose a la obediencia del Sultán.

Los rebeldes, después de pagar las contribuciones que dieron principal motivo a la sublevación, han sacrificado gran número de reses para manifestar su acatamiento a la autoridad imperial.

Este artículo ha producido en aquel país y hasta en la misma Serbia una indignación profunda; de suerte que si la agitación existe no deja de tener la principal culpa el Gobierno austro-húngaro.

De todos modos, los periódicos europeos mejor informados niegan que exista esa agitación, y aseguran, con referencia a noticias oficiales recibidas de Constantinopla, que en la Macedonia occidental reina completa tranquilidad moral y material.

Tanto van extremando y exagerando esta campaña alarmista los periódicos austriacos y húngaros, que caerán, ella en el ridículo, y ellos en un completo desprestigio ante la opinión pública de Europa.

De Marruecos telegrafían a un periódico, que la kábil de Beni-Aiguid, que desde hace tiempo estaba en armas contra el Emperador, se ha rendido a las tropas imperiales, sometiéndose a la obediencia del Sultán.

Los rebeldes, después de pagar las contribuciones que dieron principal motivo a la sublevación, han sacrificado gran número de reses para manifestar su acatamiento a la autoridad imperial.

Este artículo ha producido en aquel país y hasta en la misma Serbia una indignación profunda; de suerte que si la agitación existe no deja de tener la principal culpa el Gobierno austro-húngaro.

De todos modos, los periódicos europeos mejor informados niegan que exista esa agitación, y aseguran, con referencia a noticias oficiales recibidas de Constantinopla, que en la Macedonia occidental reina completa tranquilidad moral y material.

Tanto van extremando y exagerando esta campaña alarmista los periódicos austriacos y húngaros, que caerán, ella en el ridículo, y ellos en un completo desprestigio ante la opinión pública de Europa.

Con este objeto solicitó la patente que ahora le ha concedido el Gobierno inglés, y por la cual se le reconoce la facultad de construir fuertes, sostener una escuadra, organizar fuerzas regulares y policía armada, hacer respetar las leyes, establecer contribuciones e impuestos, y, en general, ejercer todas las funciones gubernativas.

La bandera de la Asociación ondeará en sus estaciones del continente, lo mismo que en las islas inmediatas a la costa, cedidas también por el Sultán de Zanzibar, y en las que se construirán desde luego algunos fuertes.

Los dos ciudades muertas Mr. Frank Cushing vive desde hace varios años con la tribu indígena de Zuñi, en el territorio de Arizona y no solo ha sido admitido en su seno, sino que ha conseguido ser iniciado en los misterios de su religión. Una casualidad le puso en la primavera del año último en presencia de un templo arruinado, que debió servir para las ceremonias del mismo culto de los Zuñi, y sería sin duda edificadas por sus antepasados.

Calculó que aquel edificio tenía que estar próximo a una gran ciudad, y en efecto, excavaciones posteriores han descubierto una ciudad edificada con mucha regularidad y que por su estado actual parece haber sido destruida por un terremoto.

Ocupa un espacio de tres millas de largo y de una milla de anchura. En ella se han encontrado esqueletos, envueltos entre los escombros, multitud de utensilios de uso vulgar y hasta en una casa los pucheros sobre el hogar, donde estarían guisando en el momento de la catástrofe. Los objetos sagrados descubiertos en las casas de los sacerdotes corresponden también al culto de los Zuñi. No había ningún objeto de metal. Mr. Cushing ha dado a esta ciudad el nombre español de Los Muertos.

A poca distancia ha descubierto otra ciudad con importantes obras de riego, y una presa hecha en un río a varias millas de distancia. Estas otras ruinas han recibido el nombre de Las Acequias. Siguen las excavaciones con los fondos suministrados por una señora de Boston Mrs. Augustus Hemenway, y con ayuda de varios arqueólogos americanos y extranjeros.

Fosforescencias en el mar Un viajero francés, M. Louis Brisset, que ha salido recientemente para hacer un viaje de exploración por la Guyana, sufrió, ya cerca de Cayena, un temporal terrible que puso en gran peligro la vida de todos los que iban con él a bordo del vapor Victoire, y durante la cual tuvo ocasión de observar un fenómeno curioso de fosforescencia de las olas.

En lo más fuerte de la tormenta, a media noche, la popa empezaba a hundirse; fué preciso aligerar el barco por aquella parte; en 12 minutos los bultos más pesados y 60 buyes fueron arrojados al mar. Pero al poco rato, la popa empezó también a sumergirse y las bombas no bastaban para desalojar el agua que entraba en el barco.

Fué preciso aligerar también la popa, y sacrificaron algunos buyes más. Entonces se hizo un espectáculo extraño y grandioso. Al caer al agua los buyes, se encontraban rodeados de fosforescencias de increíble intensidad. Los desdichados animales, nadando con todas sus fuerzas para acercarse al barco, parecían flotar en un mar de fuego, como si las olas hubiesen estado cubiertas de una capa de petróleo inflamado. Los desesperados mugidos de los buyes aumentaban el horror de la situación.

Por fin al romper el día se calmó el viento, y el Victoire pudo continuar su camino hacia Cayena, desde donde ha escrito M. Boisset los interesantes detalles de su viaje.

Desde hace varios meses la ciudad de Limoges y sus alrededores estaban atormentados por una cuadrilla de ladrones nocturnos, que la policía no acertaba a descubrir.

Seis iglesias habían sido saqueadas, lo mismo que un sinnúmero de bodegas y almacenes. Una casualidad ha puesto a la autoridad sobre la pista de los ladrones.

Un vendedor de canciones ambulante extrañó oír los sonidos de un acordeón, tocado en una fonda de último orden. Precisamente la penúltima noche había habido un robo en un almacén de instrumentos de música. El hombre concibió sospechas y fué a dar cuenta a la policía.

Se registró la fonda y se detuvo al imprudente músico, y a su querida, con el acordeón revelador y otros varios objetos robados. Allí mismo se estableció una ratonera y fueron cayendo en ella hasta siete individuos que han tenido parte más o menos activa en los robos que hasta ahora habían quedado sin castigo.

Travesía peligrosa El periódico francés la Fais daba hace poco tiempo la noticia del proyecto de un viaje transatlántico que había de hacer el aeronauta M. Jovis, en su globo el Horia, con su ayudante y el conocido literato M. Paul Axéne, aprovechando las corrientes atmosféricas superiores que arrancan de la costa septentrional de la América del Sur.

Con este motivo M. Faye, de la Academia de Ciencias, ha escrito al director de aquel periódico una carta prudentísima, exponiendo los peligros que había de presentar esta travesía.

Las corrientes de que se trata nacen, en efecto, al Sur del mar de las Antillas, entran en los Estados Unidos por la costa Norte del golfo de Méjico, salen al Atlántico por la parte de Filadelfia o New-York y vienen a Europa, donde entran por cualquier punto de España, Francia, Gran Bretaña o Noruega.

Peró en su punto de partida tienen escasa velocidad, de modo que emprendiendo el viaje desde Caracas no se tardaría menos de diez o doce días en llegar a Europa. Además en estas corrientes se forman los ciclones que serían un gravísimo peligro para la navegación aérea.

Por estos motivos, aconseja M. Faye que, si ha de realizarse el arriesgadísimo viaje, el punto de partida sea la costa oriental de los Estados Unidos, evitando de aprovechar el paso de una depresión atmosférica de fuerza limitada y conocida. Aun así, el viaje durará tres ó cuatro días, y ofrece bastantes riesgos a los intrépidos aeronautas, para que deban meditar bien su empresa antes de acometerla.

La asociación que acaba de obtener tan importante privilegio, fué fundada por Mr. Mackinnon, la Baronesa Burdett Couto y otros varios personajes, con el fin de cerrar la última salida libre que dejaban al gran mercado de esclavos del África central. Emin Bajá al Norte, el Estado independiente del Congo al Occidente y los establecimientos alemanes al Sur.

Negoció y obtuvo el Sultán de Zanzibar la cesión de los territorios cercados a la costa; pero para asegurar la eficacia de su misión civilizadora, le era indispensable el reconocimiento de sus derechos por los Estados europeos.

El periódico The Morning-Post censura duramente el discurso pronunciado por el Sr. Tizza, considerando inoportuno y contrario a los verdaderos intereses de la paz.

El economista JOHN BRIGHT LONDRES 30.—El estado de la salud del célebre economista John Bright ha mejorado; pero la debilidad persiste, inspirando todavía cierta inquietud el enfermo.

ANEXIÓN DE UN ISLOTE A FRANCIA LONDRES 30.—El Diario de Guernesey acusa a Francia de tentativas para anexiónarse el islole de Minquiers que, según el expresado periódico, está bajo la dependencia de la isla Jersey.

WASHINGTON 30.—El Sr. Frijole ha pronunciado un vehemente discurso en el Senado de los Estados Unidos combatiendo el tratado de pesquerías con el Canadá, calificándole de capitulación vergonzosa y humillante para la dignidad nacional.

REUNIÓN DE LAS DERECHAS EN FRANCIA PARIS 30.—Hoy se reúnen la junta de las derechas y los directores de los periódicos monárquicos con objeto de tratar de los medios que deben adoptarse a fin de continuar la campaña a favor de la disolución de la Cámara de los Diputados y la revisión constitucional.

EL EMPERADOR DEL BRASIL MILAN 30.—El Emperador del Brasil sigue mayor. La convalecencia continúa su curso regular.

LA CUESTIÓN DE LOS PASAPORTES PARIS 30.—La Compañía de Ferrocarriles del Este ha organizado un servicio de trenes rápidos, para evitar a los viajeros que se dirijan a Suiza, Austria e Italia la dificultad de los pasaportes impuestos por el Gobierno alemán para atravesar la Alsacia-Lorena.

ROMA 30.—Después de amplias explicaciones dadas en la Cámara por los señores Nicotera y Ministro de la Guerra, en el sentido de corresponder al Gobierno la adopción de las medidas que conceptúe necesarias para la defensa del territorio, Nicotera, de acuerdo con el Gobierno, modificó la moción en los términos que siguen:

«Convencida la Cámara de la necesidad de completar la defensa de las costas, invita al Gobierno a que presente, si le es posible al dar principio en Noviembre la nueva legislación, las medidas que juzgue necesarias.»

La moción fué adoptada casi por unanimidad.

CONFERENCIA ENTRE M. DERRAIS Y KALNOHY VIENA 30.—Asegúrase que en la entrevista celebrada ayer por el Embajador de Francia, M. Derrais con el Ministro señor Kalnohy, a propósito del discurso pronunciado en la Cámara húngara por el Sr. K. Tizza, Kalnohy dió seguridades y explicaciones capaces de llevar la tranquilidad al Gobierno francés.

Después de su entrevista con el Diplomático representante de la República francesa, Kalnohy celebró otra conferencia con el Ministro Sr. Tizza.

CARRERAS DE CABALLOS EN INGLATERRA LONDRES 30.—En las carreras de caballos de Epsom se han concedido los tres primeros premios del Derby, a los llamados Ayrshix, Crowbery y Vawdiemensland.

LA CONFERENCIA DE MARRUECOS PARIS 30.—El Ministro de Negocios extranjeros Sr. Goblet, ha respondido ya a la circular española referente a la conferencia de Marruecos.

La contestación está conforme con las proposiciones de los españoles, pues sabido es que Francia ha sido siempre favorable a la reunión de la conferencia internacional sobre la cuestión concreta de la protección en Marruecos, salvo siempre el ponerse de acuerdo con España acerca del conjunto de proposiciones que han de someterse a la conferencia.

BUENOS AIRES 29.—Ayer salió de este puerto el vapor correo de la compañía Transatlántica, Buenos Aires.

Un Estado nuevo en Africa Hace tiempo venía suponiéndose que la expedición de Stanley al Africa Central tenía un objeto reservado además del ostensible de socorrer a Emin Bajá. Esta hipótesis parece confirmada con la reciente concesión hecha por el Gobierno inglés a la «British East African Association» de la patente necesaria para ejercer soberanía en los territorios vastísimos que se extienden desde la costa oriental de Africa (al Norte de Zanzibar, hasta el país de los Somalis), a las orillas del lago Alberto Nyanza, que marcan el límite occidental del nuevo Estado.

La asociación que acaba de obtener tan importante privilegio, fué fundada por Mr. Mackinnon, la Baronesa Burdett Couto y otros varios personajes, con el fin de cerrar la última salida libre que dejaban al gran mercado de esclavos del África central. Emin Bajá al Norte, el Estado independiente del Congo al Occidente y los establecimientos alemanes al Sur.

Negoció y obtuvo el Sultán de Zanzibar la cesión de los territorios cercados a la costa; pero para asegurar la eficacia de su misión civilizadora, le era indispensable el reconocimiento de sus derechos por los Estados europeos.

MOSCÚ 30.—La Gaceta de Moscú, dice que si España siendo relativamente débil, se niega a aceptar las proposiciones de la llamada «Liga de la paz» invitando a la tomar partido contra Francia, no cabe duda tampoco que la poderosa Inglaterra se negará con mayor motivo a colaborar en la obra de los enemigos de Francia.

DUBLÍN 30.—El Diario Oficial publica hoy el decreto del Virrey de Irlanda, declarando la ciudad y el Condado de Dublín bajo el régimen de la ley de represión.

LA CÁMARA HÚNGARA VIENA 30.—La extrema izquierda de la Cámara húngara erguía por el domingo próximo una gran manifestación de simpatía hacia Francia, a consecuencia de las palabras pronunciadas en el Parlamento por el Ministro Sr. Tizza, contra la participación de Austria-Hungría en la Exposición de París de 1889.

Este no obstante, es posible que el proyecto que circula, sea en realidad la noticia que circula, con muchos visos de fundamento, de que el Sr. Tizza hará es-

## CORTES

SENADO

El Sr. Pavia y Pavia abre la sesión a las tres y veinticinco; leída y aprobada el acta de la anterior, se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Bosch y Fustegueras apoya una proposición de ley, para que los funcionarios cesantes de la isla de Cuba puedan desempeñar los mismos cargos en la Península, cuya proposición es tomada en consideración.

Se entra en el orden del día, continuando el debate acerca del proyecto de ley sobre alcoholes.

El Sr. García Barzanallana (D. José) consume el primer turno en contra del art. 1.º diciendo que era más aceptable el primitivo proyecto del Ministro, que el que ahora se discute.

Se dedica a examinar los tratados de comercio, de los que siempre—dice—fué adversario, porque no ligan hasta el extremo de no haber casi materias de ingreso en España.

Se detiene en otras consideraciones que afectan al proyecto que se discute; contestándole, por la comisión, el Sr. Marqués de Sardoal.

Empieza su discurso ocupándose de los diferentes aspectos de la cuestión de alcoholes, y dice que del higiénico y moral no tiene para qué ocuparse el Parlamento, manifestando que el Senado solamente debe estudiar su aspecto económico y financiero.

Justifica el impuesto sobre el alcohol, y dice que tiene el convencimiento de que ningún Senador de los que se ocupan de las cuestiones de Hacienda, hubiera propuesto en sustitución de éste, otro de idéntica cuantía y que contribuyera en la misma forma a la nivelación entre los ingresos y los gastos del presupuesto.

Afirma la conveniencia de concluir con los vinos artificiales, y hace varias consideraciones sobre la riqueza vinícola en España.

El Sr. Polo de Bernabé consume el segundo turno en contra del art. 1.º Cree que esta ley no se ha hecho para proteger la agricultura, sino para producir aumento de ingresos al Tesoro, negando que los agricultores ejerzan influencia en la política.

El Sr. García Tuñón (de la comisión), le contesta, haciendo notar que ha sentido afirmaciones que no ha probado, y se ha limitado a hacer protestas infundadas, oponiendo las más rotundas negaciones a afirmaciones tan absolutas.

Afirma que el Gobierno no se ha encerrado en espíritu de escuela, y que lejos de esto, está transigiendo en cuantos proyectos puede, pues conoce que esta es la mejor manera de gobernar.

En votación ordinaria se aprueba el artículo 1.º, y se suspende esta discusión.

El Sr. Hoppe da lectura al dictamen de la comisión, relativo a los presupuestos de Cuba.

Se levanta la sesión a las seis y media.

## CONGRESO

Se abre la sesión a la una y media de la tarde, bajo la presidencia del señor Canalejas; se lee y aprueba el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Aguirre apoya una proposición de ley.

El Sr. López (D. Cayo) hace una pregunta sobre la distribución de gasolina para destruir la lagosta.

El Sr. Recio de Ipolita le contesta por no hallarse en el Congreso el Sr. Ministro de Fomento, diciendo que el reparto de gasolina se ha hecho con arreglo a los principios de la ciencia económica.

El Sr. López (D. Cayo), no satisfecho de la respuesta, anuncia una interpección.

Se entra en el orden del día, sometiéndose a aprobación definitiva varios proyectos de ley, é inmediatamente se pasa a la discusión del presupuesto de gastos.

El Sr. Bushell continúa su discurso. Defiende la posible realización de las economías propuestas por él, en los gastos que importan los servicios del cuerpo de infantería de Marina.

Termina atribuyendo a nuestra Administración la necesidad de consignar en nuestros presupuestos partidas de gastos superfluos, ó cuando menos excesivos, y dando las gracias al Congreso por la benevolencia con que le ha oído el largo espacio de tiempo que ha ocupado su atención.

por soldado, porque el ejército español—dice—es el más caro de Europa.

Se detiene a examinar las economías que pueden introducirse en todos los Ministerios.

Elogia al Ministro de Hacienda por las economías que ha realizado en su departamento, si bien todavía le parecen pocas.

Termina su discurso encareciendo al Gobierno y a la Cámara la necesidad de reducir los gastos y emplear la mayor suma de energía para llevar a la administración del país, la prosperidad y la recitación.

El Sr. García Alix (de la comisión), le contesta a todos los argumentos que ha expuesto en su discurso.

Hablando de las economías que se han introducido en los Ministerios, dice del de Guerra, que se han hecho tres millones de pesetas de economías, extrañándole la petición del Sr. Navarro Reverter, acerca de la disminución del ejército, diciendo que esto daría lugar a que sucediera lo que en la última guerra civil, que no había soldados para combatir las primeras partidas carlistas.

Censura a los Diputados que combaten de ese modo al ejército, y con este motivo se produce un incidente entre el señor Alix y los Sres Bushell, Navarro Reverter y otros Diputados, cortándole el Presidente a fuerza de campanillazos y llamando al orden a los Diputados.

Rectifica el Sr. Navarro Reverter y se suspende el debate, levantándose la sesión a las siete.

## PROVINCIAS

De Logroño ha desaparecido un recaudador de Contribuciones llevándose siete mil duros.

Un individuo que se encontraba días pasados ocupado en la carga y descarga de oak en una fábrica de Sestao (Bilbao) fué herido mortalmente de una puñalada que otro trabajador le asestó. El agresor fué detenido por una pareja de carabineros.

En una taberna de Murcia ha sido muerto de un tiro un sujeto de 22 años. El agresor fué preso, así como también otros tres individuos y una mujer a quienes se supone cómplices del delito.

En Portman se ha creado una sociedad dramática.

Uno de los túneles que se están construyendo en la línea férrea de Lorca a Aguilas (Murcia) cuenta, en la actualidad, noventa metros de recorrido.

En Santander ha ocurrido un incendio de alguna consideración. No hubo desgracia personal alguna, pero las pérdidas materiales fueron bastantes.

Las obras de la plaza de toros que está construyéndose en Gijón, adelantan rápidamente.

En Velez-Málaga, un perro hidrófobo ha mordido a cinco personas y ha causado otra multitud de destrozos.

Se ha constituido definitivamente en Sevilla la Liga de agricultores de aquella provincia, nombrando presidente a D. Eduardo Ibarra.

Los primeros del próximo Junio se publicará en Sevilla un nuevo diario, titulado La Andalucía Moderna.

Un señor muy conocido en Granada, se retiraba a su casa a las diez y media de la noche, y cuando llegó a la puerta se le aproximó un sujeto, asestandole por la espalda, tan tremenda puñalada, que le dejó en estado gravísimo. El agresor se dió a la fuga, y no ha podido ser detenido.

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

MARINA.—Ley derogando las disposiciones que prohíben el colamento de almadrabas de Bucho en la costa, entre la bahía de Cádiz y la isla de Tarifa.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden disponiendo que D. Pascual Paniagua y Alejandro, Magistrado de la Audiencia de Sevilla, continúe en esta corte en comisión para auxiliar los trabajos de Estadística de la fiscalía del Tribunal Supremo.

GOBERNACION.—Real orden declarando que la Diputación provincial de Guadalajara debe pagar a de Guipúzcoa 624 pesetas 51 cént., por estancias causadas por Dámaso Garrido y sus hijos en la Casa de Misericordia de San Sebastián.

Otra declarando nulas las elecciones municipales verificadas en San Martín Sarrocal (Barcelona) el mes de Mayo de 1887 y recomendando al Gobernador adoptar las medidas convenientes para que la provisión de las vacantes de concejales se ajuste a la ley.

Y el mejor medio de probar lo fundado de sus advertencias lo encuentra, finalmente, en poner sobre el tapete, sin acrimonia, pero con entera verdad, la serie de errores que determinaron las repetidas desgracias del año terrible de 1870.

—Miguel Ramos Monsó y Martín López Alvarez, riñeron ayer tarde a las cuatro en la calle del Humilladero; y al acudir el guardia de Seguridad número 1.188, fué acometido por el Miguel Ramos, quien le maltrató de obra, quitándole el revólver de su uso. Con la intervención de dos guardias más y del alcalde de barrio, se logró conducir a los dos indicados sujetos a la inspección de vigilancia del distrito, quedando a disposición del juez de instrucción de guardia.

—Ayer tarde a las dos se ahorcó colgándose de una puerta de la cocina de su casa con un corral, Pascual Ruiz, de 36 años, casado, cochero, inquilino del número 16, segundo, de la calle de San Ildefonso. Señoran los motivos.

## VIAJE DE SS. MM. Y AA.

Después de efectuar la gira a la Cueva de la Virgen, la Reina regresó al Monasterio de Montserrat en el que fué recibida con músicas y aclamaciones.

Cuando S. M., después de almorzar, se dirigió al tren para regresar a Barcelona, fué despedida con vítores y aplausos y con demostraciones extraordinarias de cariño y respeto.

En la estación de Barcelona esperaban a la regia viajera los Ministros de la Guerra y Fomento, todas las demás autoridades y numerosísimo público que la recibió con entusiásticos vítores.

Después se celebró en Palacio un banquete de 84 cubiertos. La Reina tenía a la derecha al Sr. Sagasta, y a la izquierda al Sr. Cassola. La Duquesa de Fernán-Núñez se hallaba colocada enfrente de Su Majestad, teniendo a la derecha al General Quesada y a la izquierda al General Blanco. El banquete estuvo muy brillante.

Se ha verificado con el mayor lucimiento la retirada militar, que la constituyen 1.403 hombres. Al pasar por el palco regio, que se hallaba formado sobre la terraza del parque de Ingenieros, tocaban las músicas, los soldados elevaban los hachones y vítoresaban al Rey.

El entusiasmo era indescriptible. Ayer tarde asistió S. M. a las regatas verificadas en el puerto.

## LA INVASIÓN ALEMANA

POR EL GENERAL BOULANGER

Ha comenzado a publicarse en París la anunciada obra del General Boulanger exponiendo sus ideas sobre el problema de una nueva guerra contra el Imperio alemán.

La lectura de las primeras entregas impresionan agradablemente, lo decimos con sinceridad, a todo aquel que sin apasionamiento alguno haya estudiado la historia militar de Francia durante los últimos años.

Razonamientos profundos, imparcialidad verdadera, excelente espíritu investigador, prudencia en las manifestaciones y respeto a las personalidades, constituyen, hasta ahora, las armas utilizadas por el General Boulanger para el desarrollo del tema propuesto, habiendo producido ese lenguaje digno y severo no poco desencanto a los que esperaban otra cosa muy diversa, dada la vehemencia de carácter del jefe del cuerpo de ejército de Clermont-Ferrand.

En la primera página del libro hay un autógrafo que dice textualmente así: «Lectores amigos: Mis adversarios me presentan como el apóstol de la guerra. Vosotros juzgareis, leyendo este libro de un patriota que no tiene otra inspiración que el alto sentimiento de la dignidad nacional.»

«General Boulanger.» Comienza el trabajo expresando que en todo Estado democrático existen dos resortes poderosos para defender sus derechos civiles y la independencia nacional: el sufragio universal y el servicio militar obligatorio. En este concepto, el legislador y el oficial del ejército representan el papel de instructores, realizándose poco a poco, sin violencia alguna, las leyes del progreso.

Por esa misma causa, porque los ejércitos modernos significan la nación armada se impone el deber de acusar la verdad cuando se observa que los errores lamentables, en materia de organización militar, pueden conducir a una catástrofe segura; he ahí el objetivo de la obra, añadiendo el autor que, afortunadamente, no es indispensable ceñir de continuo una espada, en el período de tregua armada por el cual atraviesa Europa, para oger un fusil, si llega el caso, correr a la frontera y morir con obacurridad, pero con gloria, entre las filas de modestos combatientes.

El General Boulanger, ante la perspectiva de otra guerra contra Alemania, se dirige, no tan solo a la población viril, sino a la mujer, a la madre de familia, para que incluyan en los niños sentimientos de amor a la patria, de amor al servicio militar, facilitando de tal manera que sea coria la tempestad y que el ventarral no derribe el edificio.

Y el mejor medio de probar lo fundado de sus advertencias lo encuentra, finalmente, en poner sobre el tapete, sin acrimonia, pero con entera verdad, la serie de errores que determinaron las repetidas desgracias del año terrible de 1870.

Al entrar en este campo Boulanger cumple lo que ofrece; examina el estado de la Francia antes de la declaración de guerra, en el citado año de 1870; analiza la situación lamentable del ejército, no regateando, sin embargo, alabanzas al mariscal Niel por sus reformas militares; pero tampoco oculta que a la muerte del reformador se relegó todo su plan al olvido y no se supieron apreciar los avisos saludables del General Ducrot, entonces Gobernador de Strasburgo, y del coronel Stoffel, agregado militar en Berlín, sobre la brillantísima organización de las tropas alemanas; censura la ignorancia de muchos jefes superiores, que ni siquiera habían pasado la vista por un trabajo donde ya marcaba cierto oficial del E. M. prusiano las líneas de invasión en caso de guerra; critica, por último, que dentro de tales condiciones y sin existir un fundamento sólido se anclase tanto el romper las hostilidades, cuando en breve se vió que del lado de la Francia estaba la inferioridad numérica y la falta de elementos bélicos,

Repetimos que todo esto lo expone el General Boulanger de modo admirable, rindiendo culto á la imparcialidad, sin dejarse llevar de un apasionamiento ciego, ni del más ligero signo de personal venganza, por cuyo motivo, si en las entregas sucesivas no altera su programa y continúa la senda emprendida, creemos que la obra resultará muy interesante y llamará la atención de los militares ilustrados.

Arturo Cotarelo.

GRACIAS DE GEDEON

Un caballero se asoma á la sala de juego, y dice con sorpresa: —¿Cómo! ¿Está jugando López? —Sí, le sorprende á usted? —Ya lo creo. Me consta que no tiene dinero. —Juega bajo su palabra de honor. —Es que también me consta que no tiene palabra.

LA BOLSA

Aumenta el pedido de papel. Sea que así lo exigen las necesidades de la liquidación de fin de mes, ó lo que creemos más acertado, que el prestigio de nuestro crédito va tomando la importancia que le corresponde, la demanda constante que desde hace algún tiempo viene haciéndose, se notó más en la reunión de Bolsa de ayer tarde. El cambio del principal signo de crédito adquirió la ventaja de 35 céntimos sobre los precios con que anteaer terminó la contratación oficial. Esto es: se cotizaron los cambios de 68,55, 60 y 65 en operaciones al contado. A la presente liquidación los de 68,55 y 60, y á fin de Junio 68,40 y 75, terminando á 68,70. El 4 por 100 exterior, á 70,95, cambio único en operaciones de partida al contado, y 71,15 á fin del próximo mes. El 4 por 100 amortizable, á 86 por 100, también en partida. Los billetes de Cuba de 1886, de 100,90 á 101 por 100. Las cédulas hipotecarias de 6 por 100, á 104 por 100, y las del 5 por 100, á 102,50. Las acciones del Banco de España, á 419,25 y 419,50. Las del Banco de Castilla, 75 por 100, sobre el 50 por 100 de desembolso. Las de la Compañía arrendataria de tabacos, con solo el cambio de 104,50.

BOLSIN

A las cinco.—El 4 por 100 interior, contado, 65,65, dinero; á la liquidación 68,60, dinero; fin de Junio, 68,65, dinero. A las doce.—Al contado no se hicieron operaciones; fin de mes, 68,65; fin del próximo, 68,60. Barcelona.—Interior 68,50; exterior, 71,25.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARIS (Telegramas de T. Bédard, recibido el día 30 de Mayo á las tres y cincuenta de la tarde). Por 100 exterior 69,68 Rio-Tinto, 472,35 por 100 francés 82,77 4 por 100 húngar, 78,87

5 por 100 italiano 97,06 Cubano 1886... 409,76 Tomano... 517,50 8 por 100 pignón... 82,12 4 por 100 ruso... 14,15 Alema... 26,25 Egiptias... 402,50 Banco Hipotecario... 559,00 Panamá... 872,50 Tharsis... 128,75 N. de España... 281,25

LONDRES (Telegramas de A. Biedermann y Compañía recibidos el día 30 de Mayo á las once y doce de la mañana.) 4 por 100 exterior, 68,34. Consolidado, 99,81. Rio-Tinto, 18,56.

Paris 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69,12. Londres 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69,18.

Paris 30.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 82,75; 4 1/2 por 100, 105,85. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 69,80. Obligaciones de Cuba, 465,00. Consolidados ingleses, 99 5/16. Última hora: 4 por 100 exterior español, 69 21/32.

Londres 30.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69 1/2.

ENTRE BASTIDORES

Anoche abrió sus puertas el teatro de Felipe. La compañía que dirige el primer actor cómico Sr. Mesejo, ha trasladado sus reales de Martín al simpático coliseo del Prado. Hay una pequeña modificación en la troupe cómico-lírica: la Srta. Pastor ha sido sustituida por la María Montes, que ha preferido, para lucir sus naturales encantos, á la lobreguez de Recoletos, la difinidad de Felipe. La primera obra puesta en escena, con el título de Esta casa es muy de ustedes, es un propósito sin importancia, pero bien escrito, que satisface su objeto: presentar ante el público la compañía y hacer una á manera de profesión de fe.

El autor, Sr. Liern, fué llamado á escena en unión del maestro Rubio, autor de los números de música, vulgar y poco entretenida.

En la representación de Los calientes, sainete aplaudido de Javier de Burgos, se distinguieron Mesejo (padre é hijo) y Castro en el papel de Chato de Cartagena.

El Sr. Valero hizo un Camán desafortunado en todo, hasta en la manera de caracterizarse, pues no resultó un guapo de esos que cobran el barato, sino un pobrete desahogado y harapiento, de esos que con voz quejumbrosa y desfallecida imploran del transeunte un centimito.

La risa burlesca, sarcástica y provocativa del tipo creado por el autor resultó una mueca nerviosa y repugnante, sin intención y gracia. Gracias á Pepe Mesejo que hizo un tiro Isidro copiado del natural, á Emilio que ofreció un cajista natural y humano, pudo resistirse la representación de la producción citada.

Cataclismo no resultó. Gil no supo darle salientes á las situaciones cómicas en que abunda el papel de fingido terror de los valientes de oficio.

El resto de la función fué digna de los aplausos y felicitaciones que le dedicó el público.

Esta noche es de moda en el Circo Hipódromo. Habrá la corrida de toros por los graciosos Martinis, la competencia de los eionos saltadores y los gatos amestrados de Mr. Dererick.

En el teatro del Principe Alfonso se estrenará, dentro de pocos días, la zarzuela nueva en dos actos y siete cuadros titulada Un viaje al Nilo.

Esta noche tendrá efecto el debut del primer actor cómico D. José Suárez.

doce en extremo curiosísimo, á la vez que muy útil á enfermos y sanos.

Quantos de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado ó remitido por correo franco de porte.

NUESTRO FOLLETÍN

El volumen 8.º de nuestra Biblioteca ó forma el 2.º tomo de La dama de Monsoreau, la célebre novela de Dumas, y el 9.º Las Lobas de Machecoul, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos á la venta en las oficinas de LA OPINIÓN y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor titulada Memorias de un médico.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes: EL PIRATA, de Walter Scott; NUESTRA SEÑORA DE PARIS, de Victor Hugo; LOS DOS ALMIRANTES, de Fenimore Cooper; LOS NOVIOS, de Alejandro Manzoni; y LOS CUARENTA Y CINCO, de Dumas (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba á LA OPINIÓN y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras, pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho á recibir nuevo regalo, y el pedido de la novela ha de acompañar al mandato de la suscripción, para evitarse el pedirlo después que esté agotada la edición, como ocurre, por ejemplo, con Los Cuarenta y cinco y Gil Blas.

Aviso á los suscriptores y lectores

DE LA OPINIÓN

Tenemos el gusto de participar que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico Norteamericano de Madrid, ha puesto á nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centre curativo, cuyo contenido

ANUNCIOS RECOMENDADOS

LA FILIPINA FABRICA DE JABONES 12, CASTELLÓ, 12

Sucursales: Fuentes, 8, y Concepción Jerónima, 8 MADRID Jabón blanco, á 9 y 10 pesetas arroba (11 y 12 kilos). Al por menor, 0,80 céntimos y 1 peseta kilo. Jabón coco, á 9,50 pesetas arroba y 0,90 céntimos kilo. Jabón pinta, á 8 pesetas arroba, y 0,70 céntimos kilo. Jabón moreno, á 6,75 pesetas arroba y 0,60 céntimos kilo. Jabones de tocador, coco, clases variadas, de 0,25 céntimos á una peseta pastilla. ACEITES: Andalúz y castellano de primera. Nota. Todo pedido que exceda de una cuartilla, se lleva á domicilio. Castelló, 12; Fuentes, 8, y Concepción Jerónima, 8.

ANUNCIANTES

La Agencia General de Representación y Publicidad se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias, y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para nuestros intereses. Pídanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes. BARRIO-NUOVO, 7 y 9, MADRID.

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su ecata desde 6 pesetas en adelante. El cubierto de 6 pesetas, cuyos rasos platanos frecuentemente, se compone de lo que sigue: Pan. — Salchichón. — Jamón en dulce. — Pastel de liebre. — Pavo trufado. — Pasteles. — Queso. SUIZO MODERNO Sevilla, núm. 16.

ENRIQUETA FERROT

(ANTES HONORINE) MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS 12, Barquilla, 12 MADRID

JOYA ESPAÑOLA

AGUAS DE CARABAÑA

Salinas-sulfuradas, sulfatado-sódicas-hiposulfatadas, purgantes, depurativas, anti-biliosas, antiherpéticas.

ÚNICAS DE SU ESPECIE CONOCIDAS Autorizadas por los gobiernos de España y Francia, previos informes de respectivas Academias oficiales de Medicina.

Ónise medallas de oro y diplomas de honor

NOTABLE MEDICAMENTO

AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas AGUAS DE CARABAÑA Para el estómago, hígado, ventre

AGUAS DE CARABAÑA Para las herpes, escrófulas, sífilis

AGUAS DE CARABAÑA Tónicas, aperitivas reconstituyentes

AGUAS DE CARABAÑA Consultada con todos los médicos conocidos sobre sus efectos y resultados.

Se halla en todas las farmacias y droguerías. Depósito general: R. J. Clavari 87, Atocha, 87.—Madrid

EL PENINSULAR

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS 23, calle de Tetuán, 23 entre la del armen y Precados

MADRID Los surtidos que esta importante casa acaba de recibir, son inmensos, ricos, perfectos y extraordinariamente baratos.

El que quiera vestir barato y elegante, que visite el acreditado bazar EL PENINSULAR.

23, calle de Tetuán, 23 Madrid

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE

Gracia, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

¡NO PADEZCAN TOS! Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento. Al tomar las primeras pastillas, empezará á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad. Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja. Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas. LAS PERSONAS que sientan también ASMA ó SOFOCACIÓN, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calma en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre todo que no se deje ver. —Se lo he recomendado bastante. —Eh, pues, hazed vuestra entrada, princesa. —Madama Dubarry empujó la puerta del gabinete y entró. —No hubo ceremonia de etiqueta, de chuchos en semejantes ocasiones se usaban en la época de que tratamos, que no pudiesen en planta aquellas dos actrices, animadas del deseo de agradarse mutuamente. —Madama Dubarry tomó primeramente la palabra. —He dado, ya, las gracias á mi hermano—dijo,—por el honor que ahora me toca dársele á vos por haberos tomado tanta molestia. —Y yo, señora—respondió la ligancilla leona de gozo,—no sé de qué términos agradecer para expresar lo mucho que agradezco la amabilidad con que me recibís. —¿Señora—repuso la Condesa, haciendo una respetuosa cortesía,—es un deber para mí honrar á la disposición de un distinguido de como vos, si en algo puedo seros útil. —Hechos por ambas partes las tres reverencias de ordenanza, la Condesa Dubarry ofreció un sillón á madama de Bearne y ocupó otro.

—¿De veras?—preguntó el conde. —¡Qué fortuna!—exclamó el vizconde. —¿Por qué?—preguntó el conde. —Porque todo el pueblo estaba hablando de ese suceso. —¿Y el vizconde?—preguntó el conde. —Se ha portado, como es natural, en nuestro favor, querida. —¿Separámonos, no conciba al concepto de ser muy lineal. ¿Dónde está Choni? —Ya lo sabes. En Versalles. —Sobre



MÁQUINAS SINGER PARA COSER. REBASAS PARA COSER. PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER. PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER. PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER. PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER. PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER. PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER. PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER. PÍDASE EL NUEVO CATALOGO QUE SE HA PUBLICADO.

LIQUIDACION PERMANENTE. EXPOSICION DE MADRID 13, CONCEPCION JERONIMA, 13. PRODUCTO DE GRANDES COMPRAS EN SALDOS Y QUIEBRAS...

BALNEARIO DE 'LA MARAVILLA'. A DOS HORAS DE MADRID. ABIERTO DESDE 1.º DE JUNIO HASTA EL 20 DE SEPTIEMBRE...

LA NEW-YORK. COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA. FUNDADA EL AÑO 1845. ESTABLECIMIENTO DE SEGUROS...

DR CRIADO Y SORIA. DENTISTA. ESPECIALIDAD EN APARATOS PROTÉSICOS. CURACION DE LAS ENFERMEDADES DE LA BOCA...

AMERICANAS DE RAMIO. Para camas y colchones, Plaza de Herradores. ALPACA, todos colores, de 5 a 20 pesetas...

'THE FUNERAL'. 60-ALCALÁ-60. TELEFONO 304. La exclusiva Empresa Funeraria que tiene patente por veinte años...

CARNE Y QUINA. VINO AROUD CON QUINA. CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE...

SERVICIOS DE LA Compania Trasatlantica de Barcelona. LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ...

CHOCOLATE POR KILOS. 40 jecaras por 2'50, 3'50 y 4 pesetas. Regalo de un kilo por cada 10...

CAFES SUPERIORES. TOSTADOS Y MOLIDOS. (COMPROBARLOS CON OTROS.) BOTES DE 100 Y 200 GRAMOS...

MEMORIAS DE UN MEDICO. CAPITULO XXXII. Podría haber... dijo la favorita a la Condesa...

MEMORIAS DE UN MEDICO. CAPITULO XXXIII. Si me he de hablar con franqueza... creo que sí...

MEMORIAS DE UN MEDICO. CAPITULO XXXIV. Hechos los saludos de costumbre... iba la Condesa...

MEMORIAS DE UN MEDICO. CAPITULO XXXV. Pero tal vez os estorbare... que decir solamente a S. E. me bastan diez minutos...

MEMORIAS DE UN MEDICO. CAPITULO XXXVI. Mr. de Manpeon habia vuelto a su ocupacion de pasarse la mano por la boca como quien reflexiona...